

Centro Markkula para la Ética aplicada. Universidad de Santa Clara, California

Traducción y adaptación libre con fines didácticos a partir del documento original:
Markkula Center for Applied Ethics (2005). **A Framework for Thinking Ethically**. Consultado en noviembre
de 2005 en <http://www.scu.edu/ethics/practicing/decision/framework.html>
Derechos de uso en trámite.




UN MARCO DE REFERENCIA PARA PENSAR ÉTICAMENTE

Este documento ha sido diseñado como una introducción al pensamiento ético. Todos nosotros tenemos una imagen de nosotros mismos y, sobre todo, de cómo somos cuando actuamos éticamente o mostramos nuestra mejor faceta. Probablemente también tenemos una imagen de lo que debería ser una comunidad, un negocio, un gobierno o una sociedad éticos. De hecho, la Ética tiene que ver con todos estos niveles de actuación, ya sea como individuos, como organizaciones, como gobiernos, y en general, en la sociedad, en el sentido de que la Ética es un asunto que concierne a todos y cada uno de sus miembros.



¿Qué es la Ética?

Dicho de manera simple, la Ética se refiere al conjunto de estándares de comportamiento que nos indica a nosotros como seres humanos cómo deberíamos actuar en las diversas situaciones que podemos enfrentar como amigos, padres, niños, ciudadanos, gente de negocios, profesores, profesionales, etc.

Es de gran utilidad identificar qué **NO** es la Ética:

-  La Ética no es lo mismo que los sentimientos. Los sentimientos proveen información importante en nuestras decisiones éticas. Algunas personas tienen hábitos muy desarrollados que los hacen sentir mal cuando hacen algo incorrecto, sin embargo muchas otras personas se sienten bien a pesar de estar haciendo algo inadecuado. Nuestros sentimientos a menudo nos podrán hacer sentir incómodos de hacer lo correcto cuando esto no es fácil de hacer.
-  Hablar de Ética no es hablar de religión. Muchas personas no son religiosas, sin embargo la Ética se aplica para todos. La mayoría de las religiones hablan de altos estándares éticos, sin embargo, en ocasiones estos estándares no se ajustan al tipo de problemas que enfrentamos.
-  La Ética no significa seguir las leyes. Un buen sistema legal incorpora muchos estándares éticos, no obstante las leyes se pueden desviar de lo que consideramos ético. Una ley puede llegar a ser éticamente corrupta, como se hace en algunos regímenes totalitarios. Una ley puede ser simplemente una muestra de poder y así, ser diseñada para servir a los intereses de grupos reducidos. Las leyes pueden tardarse demasiado en pro-

mover y reforzar estándares en áreas importantes, más aún el proceso de adaptación a nuevos problemas puede ser muy lento.

-  La Ética no consiste en seguir normas culturalmente aceptadas. Algunas culturas son un tanto éticas, pero otras pueden llegar a ser bastante corruptas o cerradas a ciertos aspectos éticos (como lo fueron los Estados Unidos a la esclavitud antes de la Guerra Civil). “Al lugar donde fueres, haz lo que vieres” no es un estándar ético satisfactorio.
-  La Ética no es una ciencia. Las ciencias sociales y las ciencias naturales pueden proveernos datos importantes que nos ayuden a realizar mejores decisiones éticas. Sin embargo, la ciencia por sí misma no nos dice qué deberíamos hacer. Las ciencias también pueden generar explicaciones de cómo somos los humanos, por su parte la Ética nos provee las razones de cómo deberíamos actuar.

¿Por qué es difícil identificar estándares éticos?

Existen dos problemas fundamentales para identificar los estándares éticos que vamos a seguir:

1. **¿En qué basamos nuestros estándares éticos?**
2. **¿Cómo tales estándares se aplicarían a situaciones específicas que podemos enfrentar?**

Si nuestra ética no está fundamentada en sentimientos, religión, leyes, prácticas socialmente aceptadas o en la ciencia, entonces, ¿en qué está basada? Muchos filósofos y estudiosos de la Ética nos han ayudado a lo largo de la historia a resolver esta crucial interrogante. Se han sugerido al menos cinco diferentes fuentes de estándares éticos que podríamos emplear.

Cinco fuentes de estándares éticos

El enfoque utilitario.

Algunos estudiosos de la Ética enfatizan que una acción ética es aquella que genera el mayor bien o hace el menor mal. Puesto en otras palabras, es cuando se produce la mayor inclinación hacia lo bueno sobre lo malo. Por ejemplo, una acción de una empresa ética es aquella que realiza el mayor bien y hace el menor daño a aquellos que son directamente afectados, como es el caso de sus clientes, empleados, accionistas, la comunidad y el medio ambiente. El enfoque utilitario tiene que ver con consecuencias, por ello procura tanto incrementar el bien realizado como reducir el daño causado por una acción.

El enfoque de los derechos.

Otros filósofos y estudiosos de la Ética han sugerido que una acción ética es aquella que protege y respeta mejor los derechos morales de las partes afectadas. Este enfoque parte de la creencia de que los humanos tenemos una dignidad per se, debida a nuestra naturaleza y a nuestra habilidad de elegir libremente qué hacer con nuestras vidas. Basados en esta dignidad, uno tiene el derecho de ser tratado como un fin en sí mismo y no meramente como un medio para otros fines. La lista de derechos morales –incluyendo los derechos de tomar sus propias decisiones acerca de qué tipo de vida llevar, el derecho a que le digan a uno la verdad, a no ser lastimado, a la privacidad, etc.– ha sido ampliamente debatida. Inclusive hay quienes sostienen que aquellos que no pertenecen al género humano también tienen derechos. Adicionalmente se dice que los derechos implican responsabilidades, particularmente la responsabilidad de respetar los derechos de los demás.

El enfoque de la justicia o imparcialidad.

Aristóteles y otros filósofos griegos han contribuido a la idea de que todos los iguales deberían ser tratados igual. Hoy en día utilizamos esta idea para afirmar que las acciones éticas conciernen por igual a todos los seres humanos, de otra manera, si las acciones son inequitativas, entonces difícilmente estarán basadas en algún estándar ético defendible. Usualmente nosotros retribuimos mejor a un obrero que trabaja más, o bien, en la medida en que su trabajo contribuye en mayor medida con la organización. Sin embargo, hay un gran debate entre los salarios de los grandes ejecutivos que llegan a ser cientos de veces superiores a lo que se paga a otros; muchos se cuestionan si la gran disparidad está basada en un estándar defendible, o bien, si es resultado de un desequilibrio de poder y por ende es inequitativo.

El enfoque del bien común.

Muchos filósofos griegos también contribuyeron a la noción de que la vida en comunidad es un bien en sí mismo y por consecuencia nuestras acciones deberían contribuir a este modo de vida. Este enfoque sugiere que las estrechas relaciones de una sociedad son la base del razonamiento ético y que el respeto y la compasión por otros –especialmente quienes pertenecen a grupos vulnerables– son premisas de este razonamiento. Este enfoque también considera las condiciones comunes que son importantes para el bienestar de todos en la comunidad. Esto puede ser traducido a un adecuado sistema de leyes, departamentos de policía y bomberos eficientes, cuidado a la salud, sistemas de educación pública, y aún a áreas públicas de recreación.

El enfoque de las virtudes.

Un enfoque muy antiguo de la Ética afirma que toda acción ética debería ser consistente con ciertas virtudes ideales que permitan el máximo desarrollo de la humanidad. Estas virtudes son disposiciones y hábitos que nos encausan a actuar de acuerdo a nuestro máximo potencial y acorde a ciertos valores como la verdad y la bellaza. Son ejemplos de virtudes: la honestidad, el coraje, la compasión, la generosidad, la

tolerancia, el amor, la fidelidad, la integridad, equidad, autocontrol y prudencia. La Ética de las virtudes pregunta en cualquier acción, “¿Qué tipo de persona me haré si hago esto?” o “¿Es congruente la acción con mi mejor forma de actuar?”

Reunión de enfoques

Cada uno de los enfoques nos ayuda a determinar qué estándares del comportamiento se pueden considerar éticos. Sin embargo, aún hay problemas que deberán ser solucionados.

El primer problema es que podemos no estar de acuerdo en el contenido de algunos de estos enfoques específicos. Por ejemplo, no podemos estar de acuerdo todos con el mismo conjunto de derechos humanos y civiles.

Podemos también no estar de acuerdo en qué es lo que constituye el bien común. Podemos incluso no estar de acuerdo en qué es bueno y qué es malo o dañino.

El segundo problema es que los diversos enfoques pueden no contestar de la misma forma a la pregunta “¿qué es ético?”. No obstante, cada enfoque nos da información importante con la cual podemos determinar qué es ético en una circunstancia particular. De hecho, a menudo, los diversos enfoques conducen a respuestas similares.

Toma de decisiones

Tomar buenas decisiones éticas requiere una sensibilidad formada en las cuestiones éticas así como la práctica de un método para explorar los aspectos éticos de una decisión y de esta forma sopesar las consideraciones que deberíamos tomar en cuenta al elegir una determinada línea de acción. Tener un método para la toma de decisiones éticas es absolutamente esencial. Cuando es practicado con regularidad, el método llega a ser tan familiar que trabajamos con él automáticamente sin consultar los pasos específicos.

Mientras más novedosa y difícil sea la decisión ética que enfrentemos, mayor será nuestra necesidad de apoyarnos en la discusión y diálogo con otros acerca del dilema a resolver. Sólo mediante la exploración cuidadosa del problema, ayudados por nuestra capacidad de discernir sobre la verdadera naturaleza de un problema, así como tomando en cuenta las diferentes perspectivas de otros, podremos hacer buenas elecciones éticas.

En el Centro Markkula para la Ética Aplicada hemos desarrollado el siguiente marco de referencia para una toma de decisiones éticas, mediante un método útil tanto para explorar dilemas éticos como para identificar rutas éticas de acción.

UN MARCO DE REFERENCIA PARA LA TOMA DE DECISIONES ÉTICAS

Reconozca una cuestión ética

1. ¿Hay algo erróneo a nivel personal, interpersonal, o social? ¿Podrían el conflicto, la situación, o la decisión ser perjudiciales para las personas o para la comunidad?
2. ¿La cuestión van más allá de una preocupación legal o institucional?
¿Qué originará esto a las personas que tienen dignidad, derechos y esperanzas conjuntas por un mejor nivel de vida?.

Obtener los hechos

3. ¿Cuáles son los hechos relevantes del caso? ¿Qué hechos son desconocidos?
4. ¿Qué individuos y grupos tienen un interés importante en el resultado? ¿Algunos tienen un mayor interés porque tienen una necesidad especial o porque tenemos obligaciones particulares con ellos?
5. ¿Cuáles son las opciones para actuar? ¿Han sido consultadas todas las personas y grupos involucrados? ¿Si usted mostrara su lista de opciones a alguien que respeta, qué diría esa persona?

Evalúe las acciones alternativas de varias perspectivas éticas

6. ¿Qué opción producirá el mayor bien y hará el menor daño?

Enfoque utilitario: La acción ética es aquella que producirá el mayor balance de beneficios sobre los perjuicios.

7. ¿Aún si no todos consiguen lo que desean, los derechos y la dignidad de todos serán respetados?

Enfoque de Derechos: La acción ética es la que más ampliamente respeta los derechos de todos los afectados con esa decisión.

8. ¿Qué opción es justa para todos los interesados?

Enfoque de la justicia o la imparcialidad: La acción ética es aquella que trata a la gente por igual, o si por alguna razón existe desigualdad busca tratar a las personas de manera justa.

9. ¿Qué opción ayudaría a todos a participar de manera más completa en la vida que compartimos como familia, comunidad, sociedad?

El enfoque del bien común: La acción ética es aquella que contribuye mayormente al logro de una mayor calidad de vida juntos.

10. ¿Usted desearía ser la clase de persona que actúa de ésta manera (e.g., una persona que actúa con decisión firme o con compasión)?

Enfoque de la virtud: La acción ética es la que incorpora las mejores costumbres y valores de los seres humanos.

Tome una decisión y pruébela

11. ¿Considerando todas estas perspectivas, cuál de las opciones es la correcta o la mejor forma de hacerlo?

12. ¿Si usted dijera a alguien que respeta el porqué eligió esta opción, qué diría esa persona? ¿Si usted tuviera que explicar su decisión en la televisión, se sentiría cómodo haciéndolo?

Actúe, luego reflexione en la decisión.

13. Ponga su decisión en acción. ¿Cómo resultó esto para todo afectado? ¿Si usted lo tuviera que hacer otra vez, qué haría diferente?

Nota final: *Este marco de referencia para pensar éticamente es el producto del diálogo y debate en el Centro Markkula para la Ética Aplicada en la Universidad de Santa Clara (California, U.S.A.). Fue desarrollado primordialmente por Manuel Velasquez, Dennis Moberg, Michael J. Meyer, Thomas Shanks, Margaret R. Malean, David DeCosse, Claire André y Kira O. Hanson. Este artículo apareció originalmente en *Issues in Ethics*, V.1, N. 2 (Winter 1988)*

